

MIRIAM SOLÁ Y ELENA URKO (ED.)

Transfeminismos-Epistemes, fricciones y flujos

Traducción: Yulia Dobrovolskaia y Zahara García González

Tafalla: Txalaparta, 2013

364 páginas

Se hace imprescindible comenzar esta reseña indicando que esta recopilación de textos no pretende, en absoluto, homogeneizar la emergencia de los diferentes discursos, prácticas políticas y producciones asociadas al transfeminismo y al devenir del imaginario post-identitario y queer/cuir. Más bien estamos ante una cartografía que pretende seleccionar y dar voz a algunos nombres propios que rechazan posturas y legitiman otras mediante acciones, preguntas, respuestas, construcciones y de-construcciones para, en última instancia, visibilizar compromisos, subversiones, disidencias y eclecticismos del ideario feminista. La publicación, dividida en cinco capítulos –I Memorias colectivas y anticuerpos teóricos, II EL capitalismo o la vida, III Suenan los cuerpos, IV El amor siempre fue político, V Ánodos, cátodos, circuitos y filamentos– y con prólogo de Beatriz Preciado, ha sido compilado por Miriam Solá y Elena Urko y editado por la editorial Txalaparta.

Transfeminismos-Epistemes, fricciones y flujos se sirve de teóricas como Butler y Preciado para reivindicar la radicalidad del feminismo y otorgar el mismo protagonismo a obreras, radicales, gordas, tullidas, ciberfeministas, putas, gitanas, bolleras y perras que, lejos de institucionalizarse, han trabajado en torno a demandas y reivindicaciones comunes, generando alianzas, identidades diversas y lugares comunes de lucha.

Como no podía ser de otra manera, la publicación cuestiona las categorías binarias –¿hombre o mujer?, ¿masculino o femenino?, ¿migrante o no?, ¿válida o inválida?, ¿homosexual o heterosexual?, ¿sano o enfermo?, ¿gorda o bella?– que afianzan, de manera constante, el esencialismo y el reduccionismo de las identidades y que atomizan las multiplicidades. Así, se apela a las normas sociales que marginan los cuerpos disidentes para ponerlas en crisis en una clara herencia de la crítica queer/cuir. Pero no pensemos que la recopilación de textos propuestos gira en torno a la identidad, sino más bien al proyecto ideológico y político común en el que la *performatividad* podría y debería ser una constante y la diversidad del deseo, sexo, y género, la base de operaciones.

Tatiana Sentamans, por ejemplo, analiza en su texto nuevas políticas de la representación sexual, en un esfuerzo por desenmascarar ficciones políticas y re-significaciones que nutran los imaginarios culturales de interés, es decir, producciones, textos audiovisuales y símbolos para ampliar el hábitat de todo lo que debe visibilizarse. Otro concepto transversal del libro emerge ante la necesidad estratégica de las especificidades y la denuncia de opresiones, ya que muchas de sus autoras reflexionan acerca de los contenidos de las luchas y de la detección de

los enemigos concretos, para entender que tales luchas deben situarse en lugares comunes sin la necesidad de estar de acuerdo en todo. Cabe recordar que el Estado sigue actuando en su régimen disciplinario y neoliberal, independientemente de que se esté más o menos de acuerdo entre los diversos sectores feministas y transfeministas.

Así, ante la necesidad de visibilizar la multiplicidad del sujeto feminista, que cuenta también con pluralidad de opresiones, se abren nuevos retos que precisan de resistencias conjuntas en torno a los conceptos de sexo, género, identidad, deseo, etc. Algunos proyectos llevados a cabo, y relatados en esta cartografía, son la producción del documental *Yes, We Fuck* realizado por colectivos de personas con diversidad funcional en cooperación con proyectos del imaginario postporno y que aborda la sexualidad en la diversidad de los cuerpos. El colectivo Migrantes Transgresorxs, desde la intersección que se da entre ciudadanos migrantes y transexuales, reivindica demandas específicas como el cambio de nombre legal para personas en contextos migratorios. El proyecto de La Sudaka Coaching Kuir en el que varias «sudakas» residentes en Europa, atravesadas por la precariedad, hablan sobre la afectividad e intentan difundir sus reflexiones a través de distintas redes feministas. También el colectivo Masa Crónica lucha contra la gordofobia, la tiranía estética y la dictadura corporal, reivindicando la multiplicidad del cuerpo gordo. En definitiva, una compilación que no apuesta por una definición cerrada del transfeminismo ni por asentar unas bases concretas desde las que actuar, resistir, crear y producir, sino de situar conocimientos prácticos y teóricos, experiencias y estrategias para, en todo caso, relatar, recuperar y mantener deseos, derechos y alianzas que determinen en qué lugar nos encontramos y hacia dónde se dirige «la manada».

Víctor Ballester
Universitat Jaume I
al227109@uji.es